

Paro de microbuses tensiona al Gran Valparaíso: conductores anuncian movilización y advierten extensión hasta marzo



La paralización afectará a 17 recorridos que operan principalmente en Quilpué y Villa Alemana. El gremio acusa una crisis financiera por el no pago de bonos estatales.

La nueva Federación de Conductores de Microbuses del Gran Valparaíso anunció un paro del transporte público para este miércoles, medida que impactará a 17 recorridos que operan principalmente en Quilpué y Villa Alemana.

Según informó la organización, la primera paralización se realizará este miércoles entre las 05:00 y las 14:00 horas. En tanto, una segunda jornada está programada para el jueves desde las 14:00 horas hasta la madrugada del viernes. De no existir respuestas por parte de las autoridades, el movimiento podría extenderse incluso hasta marzo.

El gremio acusa una grave crisis en el sistema de transporte, originada principalmente por el no pago de bonos estatales destinados a las empresas propietarias de los microbuses. Estos recursos —que ascienden a cerca de 25 mil millones de pesos— permitan congelar el valor de las tarifas en los recorridos afectados, situación que, aseguran, hoy tiene al sistema en una profunda decadencia operativa y laboral.

Oscar Cantero, presidente de la Confederación Nacional de

Conductores, explicó que el conflicto se arrastra desde septiembre del año pasado. “Esto empezó a funcionar el día 2 de septiembre y desde esa fecha hasta hoy el Ministerio de Transporte no le ha pagado ni un peso”, afirmó.

El dirigente detalló que existen más de seis mil servicios realizados que no han sido cancelados. “Nosotros como gremio no podemos cobrarle a los conductores cómo les cobran, porque el Ministerio no les paga a las empresas. Hay una cadena que se está cortando por muchos puntos”, sostuvo.

Cantero agregó que la decisión de paralizar responde a la falta de soluciones concretas. “El llamado de atención que estamos haciendo es que se les pague a las empresas para que nosotros podamos pedir lo mismo a los conductores. No se puede seguir en estas condiciones”, señaló.

Asimismo, advirtió que muchos pequeños propietarios están al límite. “Hay conductores que tienen una máquina, dos máquinas, y no

pueden sostener esto. Ya nadie soporta seis meses realizando un trabajo y que no se lo paguen”, enfatizó.

El dirigente indicó que durante las últimas horas sostuvo conversaciones con el Ministerio de Transportes y que se le informó que Contraloría habría tomado razón para cursar pagos pendientes. Sin embargo, insistió en que la demora ha generado un daño profundo. “Yo no veo por qué tanta dificultad para pagar si la plata está. Hace 15 o 20 días se hizo un compromiso con nosotros y con la empresa”, reclamó.

Desde el ámbito municipal también manifestaron preocupación. El concejal de Quilpué, Renzo Aranda, calificó el anuncio como “un gran problema para el transporte público” y señaló que el Gran Valparaíso “lleva décadas pidiendo un sistema más moderno, con mejores máquinas y un sistema de pago automatizado que impida que se maneje dinero en efectivo y que eso llame la atención de

los delincuentes”.

El edil agregó que existe una deuda histórica en materia de modernización. “La cantidad de seremis de Transporte que hemos tenido y la inestabilidad en el cargo demuestra que nadie le ha puesto el casaca al gato al tema de subir el estándar del transporte público en el Gran Valparaíso”, cuestionó.

Aranda también planteó la necesidad de integrar con mayor fuerza al Metro Regional. “EFE Valparaíso y Merval podrían generar nuevas líneas y transformarse en una columna vertebral robusta entre Limache y Valparaíso, con un sistema mucho más moderno”, propuso.

Mientras tanto, el gremio insiste en que la movilización busca presionar una solución inmediata. “La única forma que tenemos de responder es esta. No queremos seguir perjudicando a la comunidad, pero necesitamos que el Ministerio resuelva pagando lo que corresponde”, concluyó Cantero.

El conflicto se suma a una serie de dificultades que arrastra el transporte público en la región, donde usuarios y conductores coinciden en que el sistema requiere una reforma estructural urgente.